

Mancha



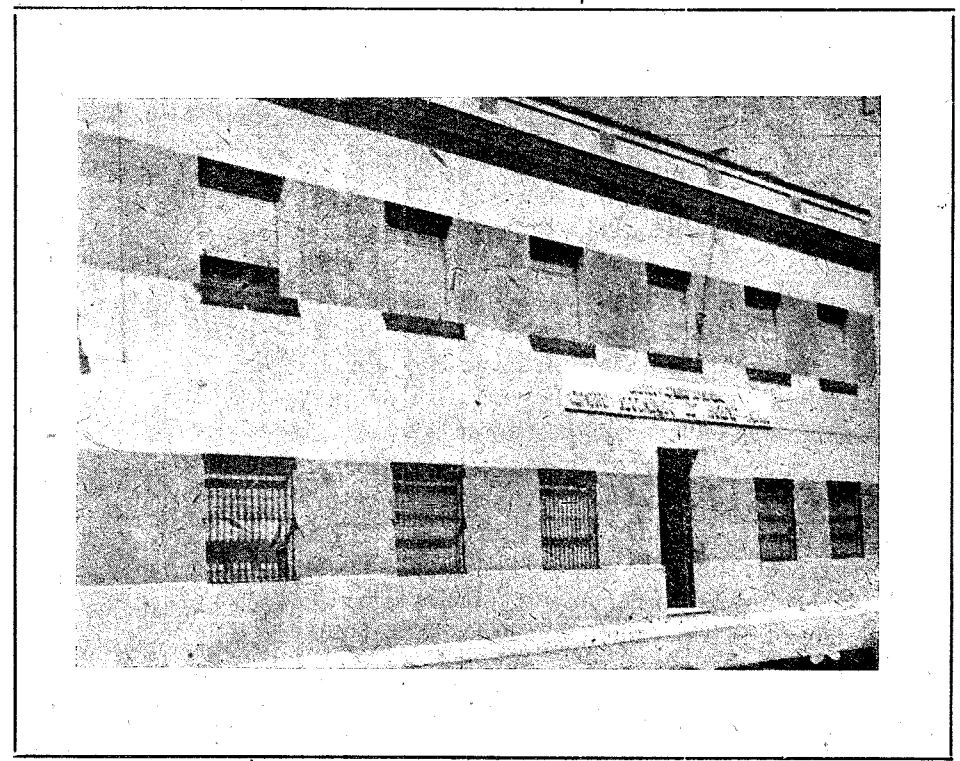
ANO II

JULIO DE 1954

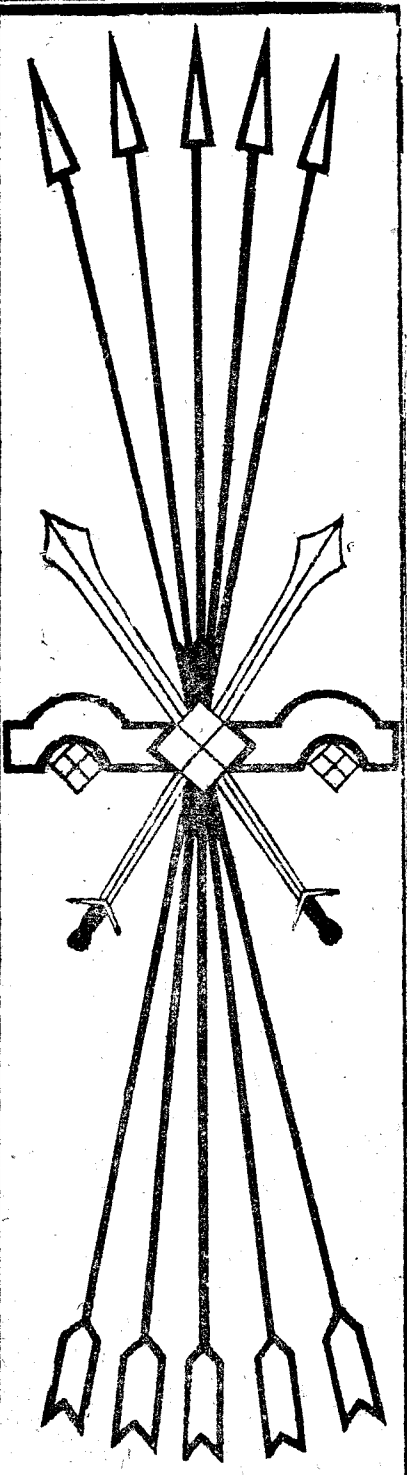
NUMERO 17

Redacción y Administración: Lugartenencia Comarcal.-Santo Domingo, 1.-Teléfono, 186

EL CENTRO SECUNDARIO DE HIGIENE RURAL



UNA DE LAS MEJORES INSTITUCIONES
SANITARIAS QUE HAY EN
ALCAZAR DE SAN JUAN



Entendimiento y Valoración Política del Hombre

Por JOSE MARIA DEL MORAL Y PEREZ DE ZAYAS

Discurso pronunciado al ser recibido como Director Honorario y Colaborador de número en el Instituto de Estudios Manchegos.

«¿Qué es el hombre para que tú, Señor, te acuerdes de él? ¿Qué, para merecer tu atención?»
Libro de los Salmos.—1, 8, v. 10-11.

I

INTRODUCCION

«A diferencia del resto de los animales, dice Laín, el hombre no puede existir si no es resolviendo problemas». En ello consiste nuestro honor y nuestra pesadumbre.

¿Y qué problema más acuciante, qué interrogante más ansiosa, puede plantearse el hombre que su propio ser y realidad de hombre?

Confesemos de entrada que más que con un problema, es con un verdadero misterio con lo que nos damos de bruces al llevar hasta el fin nuestras preguntas sobre el hombre. Pero, afortunadamente para nosotros, no es nuestro propósito ahora tener la audacia de acometer un estudio filosófico para el que nos falta preparación adecuada, sino, más sencillamente, y mas dentro también de nuestra afición a los temas de la Historia de la Cultura, hacer una síntesis cultural en la que pueda apreciarse con alguna claridad, la dependencia casi total en que se encuentra la especulación teórica sobre el orden político y el entendimiento filosófico—en puridad religioso—que sobre el hombre se ha sustentado a lo largo del proceso de la historia.

EL HOMBRE COMO TEMA DE CONOCIMIENTO

El hombre. Henos aquí ante el gran problema, como dice J. Ameal, «realmente el hombre es un misterio extraordinario y desconcertante. Materia y espíritu a la vez, en el orden de los cuerpos el primero, en el de las inteligencias el último; familiar con lo absoluto por la vida intelectual y, por otra parte, esclavo de las miserias y servidumbre provenientes de la contingencia; amarrado en ciertas decisiones a los instintos rastreros de la carne, tullido por la precariedad de los órganos corporales y, de repente, libre del peso de la tierra, escalando las altas cimas del pensamiento, gracias a su conocimiento que le permite subir hasta la noción de las esencias y a una voluntad movida por ideales de bien, de sabiduría, de justicia».

¿Cómo se explica, cómo se puede interpretar esta inmensa paradoja?

¿Cómo poner lógica a impulsos tan diversos, unidad en tanta contradicción y armonía en tan profunda dualidad?

Nada hay más interesante para el hombre que el hombre mismo.

Desde la primera aurota de la historia, tuvo

el hombre que percatarse de que él mismo era el objeto más digno y apasionante de su estudio y contemplación. Pero parece como si desde entonces se hubiese asustado ante tanto misterio y renunciado a enfrentarse con él, como un todo, como un verdadero mundo que es, renunciando también a investigar su ser y sentido auténticos. A veces parece que inicia la tarea; pero pronto se siente sobrecogido y exhausto por toda la tremenda problemática de esta ocupación con su propia índole, y vuelve atrás con una tácita resignación, «ya sea—como dice Buber—para estudiar todas las cosas del cielo y de la tierra, ya sea para considerar al hombre dividido en secciones, a cada una de las cuales podrá atender en forma menos problemática, menos exigente y menos comprometedora».

«La razón reside en el verdadero carácter de misterio que encierra el ser y la existencia de lo humano. No nos bastan las respuestas que pudieran darse a las ya clásicas preguntas que formulara Kant—¿qué puedo saber?, ¿qué debo hacer?, ¿qué me cabe esperar? es preciso responderse a otras más angustiosas todavía: ¿qué somos? ¿de dónde venimos? ¿a dónde vamos? Estas preguntas definitivas son las que han producido no solo vértigo sino espanto a los hombres que en ellas se han sumergido. Jamás la filosofía pura ha sabido contestarlas y el hombre, para tranquilizarse, tuvo siempre necesidad de echar mano de unas creencias religiosas para darse respuesta justificada, aunque no siempre satisfactoria, a estos últimos y definitivos enigmas.

La pretensión de encontrar la verdad del propio conocimiento del hombre por el camino de los saberes terrenales, no ha conducido sino a fracasos, porque el hombre, gran explicador de todas las cosas, no acierta a explicarse a sí mismo. Jamás saber terrenal alguno podrá responder a nuestras inquietudes íntimas y eternas de saber dónde va nuestra vida.

A ningún pensador, o simple historiador del pensamiento ajeno, se le ha escapado la dificultad que en todo tiempo ha encerrado este tema del conocimiento y entendimiento del hombre. Terminantes son las palabras con las que, a este respecto, inicia Julián Marías su estudio y antología sobre esta cuestión: «El tema del hombre, dice Marías, no aparece de un modo unívoco y claro en la Filosofía. Su historia presenta inesperadas dificultades, porque lo problemático en él no son las soluciones, sino el problema mismo. La inmensa suma de atención concentrada durante siglos sobre la realidad humana no ha conseguido siquiera plantear el problema en sus términos adecuados y suficientes». (Idéntica afirmación, con palabras diferentes, de las que ya se vió obligado a hacer aquel primer famoso Diccionario fruto del más exacerbado racionalismo de fines del Siglo XVII, en el que nada se quería dejar de de-

Al final de este recorrido a través de las ideas políticas y de las organizaciones en que han cristalizado las mismas a través de la historia, llegamos a nuestro inquietante siglo XX (Dos guerras y dos posguerras).

Se requiere mucha meditación y preparación para atreverse a dar el diagnóstico del siglo. Yo impremeditadamente y sin preparación señalo las líneas fundamentales de nuestro tiempo y doy al final el diagnóstico:

a) Fracaso de la democracia liberal parlamentaria.

Se hace patente el mismo en todo el emisericio occidental y en el mundo iberoamericano. Sin parlamento francés a merced de la «gripe» de unos diputados; otro italiano debatiendo las cuestiones a puñetazo limpio. Ambos a merced del comunismo, sin efectividad, sin fe y sin vitalidad.

b) Reacciones de tipo totalitario, de marcado carácter nacionalista, imperialista y sin posibilidades de expansión más allá de sus fronteras, pues responden a específicas necesidades naciona-

les. Han sido el fascismo y el nacionalismo alemán.

c) Ocaso del colonialismo.

Se ha liquidado el viejo imperio inglés, con pena y sin gloria. La denominada Unión Francesa, es solo una entelequia, que ni quieren los «protegidos» ni un gran número de protectores y que se mantiene con dólares americanos y ¡¡globulos rojos alemanes!! ¡¡Oh pharse de Dien Bien Fu!!.

d) Comunismo.

e) Comunismo.

f) Comunismo.

g) Afirmación de bloque iberoamericano.

Para no incurrir en el tópico, no hablaremos de su constitución, ni de sus posibilidades, ni de la Madre Patria, ni del 12 de Octubre. Señalemos solo que puede, debe y tiene que ser más de lo que todavía es (Nacionalidad común, equivalencia de estudios, importaciones, exportaciones. . . .)

h) Despertar del mundo árabe, con tendencia nacionalista, pero con espíritu de concordia.

i) Efervescencia del mundo

asiático, cuya magnesia ha sido proporcionada por Moscou, que es quien al fin se bebe la gaseosa.

j) Neutralismos que unas veces se llaman aislacionismos y otras terceras posiciones.

k) Y finalmente y esta es la característica específica del siglo: intentos de federación de las naciones europeas, en una unidad común.

Y este es el diagnóstico: La apetencia de federación europea que parece ser, como hemos señalado, la meta de todas las aspiraciones, no creemos pueda producirse. La constitución de un órgano supremo soberano, rector de los destinos de Europa, es una aparatosa utopía. Son demasiado fuertes las nacionalidades, acusadas las diferencias, grandes los enconos, heterogeneas las bases, para que pueda llegarse a ella. Convenios postales, de cables submarinos y de etc. etc., lo que se quiera, Una cesión plena, sincera y confiada de la soberanía, imposible.

JUAN DE MIGUEL

finir. En él su autor, Pierre Bayle, uno de los primeros adalides del racionalismo, no encuentra más salida al topar con la palabra «hombre», que decir, con su peculiar estilo crudo y desenvuelto, que el «el hombre es el bocado más difícil de digerir que se presenta a todos los sistemas. Es el escollo de lo verdadero y de lo falso: deja perplejos a los ortodoxos, y deja perplejos a los naturalistas. Hay en él—termina diciendo—un caos más difícil de desembrollar que el de los poetas»).

Modernamente Alexis Carrel—y si lo citamos no es tanto en razón de su importancia intrínseca como por la difusión y vulgarización que han tenido sus propuestas—sostendrá que la razón de esta dificultad y de que el hombre siga siendo un problema para el hombre, se debe a que todavía no se ha dado con una ciencia que abarque a este en todos sus aspectos, y no tan solo de un modo parcial. No anda Carrel en esto muy desacertado. Ciertamente, al hombre se le ha estudiado como cuerpo, como vida moral o en sus funciones cognoscitivas, es decir biológica, ética y lógicamente y lo que parece evidente es—volvemos a citar a Marías—«que no se puede estudiar al hombre de un modo simple y unívoco; desde su mismo origen el problema queda afectado por la escisión y la equivocidad; la primera cuestión que se plantea es la de saber qué se quiere decir efectivamente cuando se pregunta: ¿Qué es el hombre? Es menester incluir una pluralidad de punto de vista; recoger una multitud de dispa-

hallazgos filosóficos que nos aparecerán unidos oír el invisible lazo de su referencia a un tema para nosotros único. Nuestra exigencia mínima puede resumirse en pocas palabras: Referirnos siempre al hombre «mismo»—no a nada «suyo», por importante que sea—y no excluir nada de lo que se requiere para su comprensión.

Si la vida del hombre es un constante realizarse, intentar una abstracción humana al margen de la historia solo podrá conducirnos a especulaciones sin raíces ni frutos, a pura cáscara retórica vacía de contenido. En una actividad pensante y actuante en la humana historia de las ideas y de los hechos, habrá de escarbar quien quiera acercarse de algún modo al hontanar donde mana la corriente del saber sobre el hombre y lo humano.

En esto justificamos el carácter y método histórico del presente trabajo.

Nada más lejos de nuestro ánimo que el intentar abordar un estudio de antropología filosófica—entendida en el sentido de disciplina fundamental que le diera Kant—sino más sencillamente, como al inicio de estas líneas señalábamos, un breve recuento y análisis del entendimiento que del hombre se ha tenido en los diversos momentos de nuestro proceso cultural y de la referencia cultural y política que estos diversos entendimientos han supuesto. De ahí el que le intitulemos síntesis cultural aunque su carácter de tal no impida una cierta y obligada intencionalidad doctrinal, cristiana y española.

(Continuará)

*Colaboración Sindical***Decreto de 11 de Septiembre de 1953, por el que se aprueba el Reglamento de los Jurados de Empresa**

(Continuación)

Art. 41. Los vocales, titulares y suplentes, tomarán posesión de su cargo dentro de los quince días siguientes a la proclamación sindical en los locales de la Empresa, en presencia de su personal y fuera de las horas de trabajo.

Leído el número de votos que obtuvieron los candidatos que acudieron a la elección y demás detalles de ésta, se redactará, en el libro habilitado para este fin, el acta de constitución del Jurado, de la que dará té el vocal designado en el propio acto, por mayoría de aquél, para el cargo de secretario.

Art. 42. La condición de vocal del Jurado se extinguirá por las causas siguientes:

- a) Fallecimiento.
- b) Pérdida de la nacionalidad española.
- c) Baja en la plantilla de la Empresa.
- d) Cese en el grupo profesional por el que fué elegido.
- e) Renuncia por causa justificada, a juicio de la Organización Sindical.
- f) Incapacidad legal o física.
- g) Cuando incurran en falta grave o muy grave, en expediente tramitado conforme a los preceptos reglamentarios.
- h) Término del mandato.
- i) Ascenso o mejora profesional o económica por acuerdo de la Empresa, excepto cuando se trate de una medida de carácter general para el grupo a que el vocal pertenezca.

j) Por separación del cargo, en virtud de expediente incoado con arreglo al procedimiento establecido en el reglamento de 2 de febrero de 1948 para la desposesión de cargos sindicales, cuyo fallo será comunicado por la Organización Sindical a la Dirección General de Trabajo a los efectos consiguientes.

Art. 43. Cuando vacare un puesto de vocal y no existiera su

plente, el Jurado lo comunicará, en el término de quince días, a la Organización Sindical, que inmediatamente dispondrá lo necesario para la elección parcial destinada a designar los nuevos vocales, titular y suplente.

Dicha elección se celebrará de acuerdo con lo establecido en el presente capítulo.

TITULO III**Funciones de los Jurados de Empresa**

Art. 44. Los Jurados, en cuanto a representación genuina de los elementos que integran la producción, desempeñarán su función como unidad orgánica. Ninguno de sus miembros podrá atribuirse individualmente tales funciones representativas sin la delegación expresa del Pleno del Jurado.

Art. 45. El Jurado, previos los estudios pertinentes, puede proponer a la Dirección de la Empresa cuantas medidas considere adecuadas en orden al aumento de la producción, a su más depurada calidad, al perfeccionamiento de los servicios de todo género, a la economía de materiales y suministros, al más completo aprovechamiento de primeras materias, a la recuperación de residuos industriales, al aumento de los índices de rendimiento en el trabajo, a la conservación de maquinaria, instalaciones y útiles y a toda clases de mejoras técnicas.

Art. 46. Entenderá el Jurado en cuantas reclamaciones formulen los trabajadores, los vocales del mismo o la Empresa, por incumplimiento de la legislación laboral o de los deberes que al capital y al trabajo corresponden en el orden social. El Jurado podrá designar en su seno una Comisión que efectúe las comprobaciones necesarias y proponga las medidas que deban adoptarse para corregir los defectos observados.

Art. 47. Será competencia del Jurado entender en todo lo rela-

tivo a prevención de accidentes, seguridad e higiene y comodidad de trabajo vigilar el cumplimiento del reglamento de 31 de enero de 1940 y proponer la adopción de las medidas que la técnica y experiencia aconsejen. Asumirá el Jurado las funciones de los Comités de Seguridad e Higiene en aquellos centros de trabajo que de conformidad con lo dispuesto en la orden de 21 de Septiembre de 1944, los tengan constituidos, y ejercerán las atribuidas a dichos Comités en las Empresas que vieran obligadas a su constitución.

Podrá desempeñar su cometido directamente el Jurado en pleno o mediante la designación de una Comisión, formada por el presidente, el secretario y dos vocales, la cual será asesorada permanentemente por un ingeniero y un médico designados por la Empresa, así como por un número variable de técnicos no titulados y obreros de oficio en número no superior a ocho, singularmente competentes en las cuestiones en que debe entender la Comisión. Estos asesores serán nombrados por el Jurado en pleno.

(Continuará en el próximo número)

Hay solamente dos sistemas para resolver los problemas sociales de los pueblos:

O el anárquico de la lucha de clases, con todas sus consecuencias, que no los resuelven, o el sistema de la armonía de clases, de sentirse todos integrados en una misma producción y en un mismo destino.

El primero es el que viene practicándose hace más de medio siglo, o sea, el de lucha, de enemistad y odios. Sus resultados son siempre los mismos: en los sitios donde el trabajador no ha triunfado, la esclavitud, los obreros sin trabajo, el hambre y el egoísmo predominan; en aquellos otros en donde los obreros han triunfado, mayor miseria, el mismo hambre y una mayor tiranía.

(FRANCO)

El 18 de Julio en Alcázar

Entre los actos anunciados para conmemorar esta memorable fecha, figuraba el Consejo Local extraordinario.

A las 9 de la mañana, en la Jefatura, prestaron el juramento de la Falange los camaradas Francisco Alonso y José Antonio Granados, nuevos Consejeros de libre elección que pasaban a integrar el Consejo Local al que llevan la representación de la «Gloriosa División Azul». También recibió la credencial como consejero de Cultura y Arte, el camarada Juan de Miguel.

Camaradas:

De todos y por todos es sabido lo que esta fecha del 18 de Julio significa para España.

Todo español que se aprecie de serlo, reconocerá el que unos lustros antes de esa fecha gloriosa existía en nuestra Patria un estado de cosas que era preciso desterrar.

Existía una masonería que minaba los cimientos del fecundo laborar en aras del engrandecimiento patrio.

Existían unos partidos políticos que solo iban a repartir prebendas y situaciones privilegiadas a costa del engaño y prevaricación.

Existía una profunda división entre los españoles, división que se manifestaba en luchas fratricidas, derramamiento de sangre y atropellos sin límites, y cuyas víctimas siempre eran y fueron los españoles de verdad, los que daban el pecho para oponerse a aquella ola de terrorismo.

José Antonio Primo de Rivera, sintiendo en lo más hondo de su corazón el dolor profundo que aquel estado de cosas le ocasionaba, fundó nuestro Movimiento, nuestra Falange, y al grito de ¡Arriba España! fué fraguando una minoría que no tenía más misión que salvar a España del caos en que estaba sumida.

Extendiéndose esos sentimientos entre los españoles cien por cien y aunándose con la Comunión Tradicionalista una vez surgido el Glorioso Movimiento, ambos lucharon denodadamente por acabar y barrer de nuestro suelo aquellos factores de maldad y vergüenza para España.

Surgido nuestro Glorioso Movimiento Nacional, al mando de nuestro invicto Caudillo Franco, renació una esperanza en el corazón de los españoles, y paso a paso, fué nuestro Ejército y nuestra Falange Española Tradicionalista y de las JONS expulsando y aniquilando aquellas fuerzas del mal, del oprobio y de la vergüenza para dar paso a la verdadera España.

Con la Victoria, España emprendió un camino de reconquista de valores espirituales, morales y materiales, y desde entonces, todos lo sabéis, el avance en todos los órdenes es incontenible.

Todo ello ha sido posible gracias a la Unidad preconizada por José Antonio. Unidad de los hombres y de las tierras de España, Unidad que Franco puso en marcha y que hay que mantener a toda costa, puesto que es la base fundamental del progreso y del laborar por España. Unidad que nos exige nuestra conciencia de españoles para engrandecer la Patria. Unidad que la sangre de los que cayeron nos demanda constantemente y que nuestro Caudillo Franco, Generalísimo de los Ejércitos y Jefe del Estado nos recuerda, nos exige y ordena para hacer una España Grande y Libre.

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

Después de los ruegos y preguntas, terminó el Consejo cantándose el Cara al Sol.

En tanto llegaban a la Jefatura las demás Autoridades locales e invitados, la Guardia de Franco celebraba otra reunión extraordinaria que finalizó con el canto del Himno de la Guardia «Gloria de Cruces».

Inmediatamente Autoridades y Jerarquías, Guardia de Franco, invitados y productores de todas las actividades, se trasladaron a la Parroquia de

A continuación el Jefe Local, después de hacer una breve glosa del significado del juramento que había tomado a los nuevos Consejeros, insistiendo una vez más en la necesidad de trabajar unidos por el engrandecimiento de Alcázar, con alteza de miras, exentos de toda clase de personalismos bajos, que conducen irremediamente a la desunión y al malestar, contrarios a todas luces a la Santa Hermandad, preconizada por la Falange, hizo la exaltación de la jornada con las siguientes palabras:

Santa María para asistir a la misa. En el Altar Mayor, figuraban los Guiones de las dos Centurias «Hermanos Laguna Peral» y «José López Blanco», de la Guardia de Franco.

Terminada la misa se hizo la ofrenda de una corona de laurel en el Monumento a los Caídos y después de los Himnos, desfiló ante las Autoridades una Centuria de Flechas del Frente de Juventudes, para dar fin a los actos conmemorativos de esta memorable fecha.

Jornadas literarias por La Mancha

El paisaje manchego es fuerte: por eso dicen que, un pintor célebre tiró los pinceles enfurecido, al mismo tiempo que decía: «Es imposible retratar la luz de estos campos». Algo difícil, sí, resulta comprender esta tierra, por eso quien no la comprende habla como el poeta.

«... Una hoguera
de polvo es el llano...
El aire calcina...
En la carretera
el eje de un carro lejano
rechina...»

Es preciso entrar en La Mancha con la llaneza de su geografía, con la sencillez de sus costumbres, y dejar que su místico ascetismo vaya poco a poco transportando al espíritu por sus caminos, hacia la contemplación de cuanto grande y hermoso se encierra en ella.

Aquella impresión primera que causa, de ser esta tierra llana de difícil andadura por su aspereza, se ve prontamente desvanecida, con poco que se observe. Alguna loma, pequeños cerros, impiden la visión. Lomas y cerros puestos allí por el Creador, no para limitar el horizonte sino para que sirvan de escabel que aupen el cuerpo y pueda elevarse el espíritu; pues al subir a sus cumbres se repara en que, aquel mar de polvo, que parecía el camino, es solo una cinta, que enturbia un poquito del conjunto, que ahora se abre claro y diáfano a la contemplación. Y la deprimente impresión que causaban los verdes grisáceos del cenizo o de la rastrera correhuela se disipa como por arte de magia al contemplar por doquiera se mire los vivos colores de los almonados cereales, de los trepadores sarmientos o de las desnudas barbecheras. Y al contemplar los colores de la alfombra que cubre esta tierra se aprende, que no es un desierto, que es tierra buena, que invita al estudio para conocerla y una vez conocida cala muy hondo el espíritu, tan hondo como cantó aquel poeta:

«.....
tan adentro tu mágica grandeza
que en la tierra manchega
toda el alma se entrega
y transida de amor, o canta o reza».

Suele decirse que Cervantes inmortalizó a esta tierra, mejor se diría que él se encumbró hablando de ella. Y al mentar a Cervantes recuerdo que en la otra jornada veíamos a Alcázar y su *relicario*, pues este es el nombre que mejor le cuadra a su vieja iglesia de Santa María.

Si al visitar a Alcázar hay necesariamente que hablar de Cervantes, al entrar en Santa María es obligado ver «la partida» y allí estaba el libro sobre la cajonería. De los escritores que acompañábamos unos no conocían a Foronda, el Doctor Póstumo,

otros en cambio estaban familiarizados con Astrana Marín, y así mientras aquéllos preguntaban, éstos nos hablaban de Oidor de Sevilla y del último grito en la cuestión cervantina: «Que Blas de Cervantes, el padre del supuesto Miguel, no fué Saavedra». No les convencen los argumentos que para hablar de esta tierra hay que conocerla, y en la controversia sacamos una conclusión seria: «Que Miguel de Cervantes conocería La Mancha en alguna jornada literaria» que hiciera.

Quizá sea una pura casualidad, pero el hecho es cierto: Alcázar está vinculada íntimamente con todos los pueblos y lugares y cosas que Cervantes escogiera para inmortalizar su obra. Hasta El Toboso, perteneciente antes al Campo de San Juan; hoy retirado de Alcázar por la moderna división de las provincias, se ve íntimamente relacionado con ella por los innumerables juros y censos que en Alcázar existían en favor de sus Trinitarias Recoletas, esas Dulcineas divinas que despreciaron todos los amores de los caballeros de esta hidalga tierra. Quizá también el acaso acumuló en esta tierra los apellidos Cervantes y los apellidos Saavedra. Otra casualidad también quizá haya hecho que en Alcázar se respiren aires del Quijote y se vivan tradiciones cervantinas. Quizá pura casualidad que en esta tierra mía tuviera inmensos rebaños, crujientes molinos, ruidosos batanes (recordemos que por el año 1775 los batanes de la fábrica de pólvora de Alcázar fueron llevados a Ruidera).

Quizá todas estas casualidades juntas ya no prueban nada, pero hay que conocerlas visitando a Alcázar, porque no son fábulas, porque son de su historia, que es la que habla.

La voz de Prieto nos vuelve al presente. ¿Es que no hay molinos en Alcázar? Todos los que quieras pero ya no *andan*, esta vez el gigante perdió la batalla. La riñó con el tiempo, ese loco que todo lo arrasa, y ahí los tienes, deshechos, tullidos, sin aspas, esperando... ¿quién sabe? Quizá que ese loco concluya su obra, hace tiempo ya comenzada, o tal vez que una mano amiga se apiadé y... coloque de nuevo sus aspas y hasta podía iluminarlos ¡¡qué bien que estarían iluminados los molinos de Alcázar!! diciendo al viajero que llega de noche: ¡Aquí está La Mancha! y al que se aleja: ¡Amigo, ahora dejas el corazón de La Mancha!

Y hablando con Prieto de los molinos de Alcázar, no hemos advertido que ya hemos salido de Santa María, sin contemplar nuevamente la pintura románica (romántica escribió el cajista en la anterior jornada) y hablar de su restauración para devolverle el incalculable valor que tiene, según decía minutos antes el Profesor Lafuente Ferrari.

El autobús espera y nosotros sentimos en los

(Pasa a la página 9)

"Eso que llaman Arte... - Abstracto"

I

Con pretensiones de entrar en el Templo del Arte, surge en las primeras décadas de este siglo un grupo de revolucionarios artistas, que ignorantes de su responsabilidad, se lanzan por caminos distintos a los marcados por la comprensión universal. No les niego a alguno de ellos su cualidad de artista porque lo han sabido demostrar cuando la sinceridad de su paleta gozaba de amplia libertad de acción: pero yo les acuso de especuladores inconscientes de la ignorancia ajena con el fin terrenal de su acomodo económico, que han olvidado por completo su condición, para explotar descaradamente la extravagancia.

Y al igual que la mala hierba, encuentran terreno abonado en los nuevos ricos que surgen después de la guerra de 1914.

A la terminación de esta contienda, Europa se ve invadida por un gran número de potentados nuevos, que povonean su riqueza por las principales capitales y pueblos.

Se compran títulos nobiliarios y haciendo unos años sólo, que eran Tom Smits, ahora hacen llamarse pomposamente «marqués de Smits»... y este marqués de Smit piensa: «Adquirí un título... compré un palacio ¿qué falta?... ¡Las magníficas pinturas de Tiziano, de Rembrant, Dure-ro, Veronés, Rubens, Snyder o Leonardo de Vinci! o ¡Los maravillosos lienzos de David o Delacroix! pero... ¿Dónde están? ¿Es que ahora no se producen esas obras? Somos poderosos y tenemos prisa por gastar dinero; hemos de ocupar un puesto entre la alta sociedad... ¿No se pueden comprar los genios? ¿No se puede adquirir la inspiración? El arte... ¿no se puede pagar?».

Y aquí se presenta la magnífica ocasión para estos artistótopos

que surgen pujantes y dispuestos a vender su inspiración de igual modo que una mujer vende su honra al mejor postor. Olvidan su arte para transformarse en mercachifles y para justificar su audacia crean la pintura llamada vanguardista, cubista, etc. y ésta, viene a llenar todas las exigencias del «marqués de Smits». Hay que dejar la pintura universal, la lógica, la verdadera para halagar la vanidad del marqués de Smit. Hay que convencerle de que la nueva modalidad es la creada para él, y a él se la dedican.

Se rodean de críticos que la ensalcen y poco les cuesta convencer al «nuevo noble» de que puede decorar su magnífico palacio con los cuadros nuevos. Había que crear ambiente para tapar opiniones indiscretas, que pudieran abrir los ojos a los estafados o engañados, y se lanzan a la lucha haciendo exposición tras exposición... los fracasados resurgen, los impotentes, ... brotan los aprovechados y así ponen en marcha el carro triunfal de su nuevo estilo... y hay premios, hay medallas, hay ya incluso convencidos de que es la nueva pintura la que puede garantizar el éxito artístico. La reacción es pobre, porque pocos son los elegidos y muchos los pecadores.

Llegamos, pues, a la conclusión de que estos pseudoartistas abusando de su nueva posición en el mundo, halagados en su falso triunfo, se hayan propuesto defender con todas sus fuerzas lo absurdo de sus lienzos. Hay intereses creados en su producción. No pueden retroceder, por amor propio; mantienen su error por encima de todos los prejuicios y de todos los convencionalismos, pretendiendo convencer al mundo de que sus virtudes artísticas, son tan difíciles de comprender porque pertenecen (según ellos) a seres superdotados o realizadas

por privilegiadas manos. Para ellos, no hay raciocinio terrenal, no hay inteligencia comprensible, no existe capacidad de captación, ni sensibilidad humana «que pueda definir su arte nuevo» (Mampaso en Correo Literario de 1.º-X-51).

Para mantener su farsa, cuentan con la música y platillo de una «crítica» insincera que a su sombra, liga conceptos y parratadas tan incomprensibles como los mismos lienzos que protegen. Son estos críticos, animadores inconscientes e irresponsables de su misión. Pues ellos bailan al son que tocan las estridencias pseudoestéticas, como los arribistas de esta tendencia, «zarabandan» al son que les toca alguna crítica desenfrenada, sin preparación ni conocimiento (José Francés). A tal extremo llega su intervención en este sentido, que hoy los «críticos» se consideran los protectores imprescindibles para mantener la «juerga». Son los puntales que sostienen el castillo de naipes de los jóvenes ilusos, que empiezan la carrera artística, olvidándose que con sus alientos empujan muchas vidas hacia el abismo del fracaso y el artista novel que llegue a estos derroteros encuentra más cómoda la postura y que su nuevo arte sea interpretado por el desenfado de un crítico poco escrupuloso, que dar él la interpretación concisa al tema representado.

Llenar un lienzo de líneas, sin relación, dislocadas, sin rumbo ni dirección, sin guía ni meta, sin objetivo preciso y amalgamarlo con colores arbitrarios, caprichosos, llevar el pincel o la brocha, mecánicamente, con el único fin de manchar, de rellenar espacios, de embadurnar la tela, es el fin primordial de estos modismos. La crítica, después, se encarga de buscarle relación.

L. SAHAGUN TORIJA

Historia de Alcázar



Es evidente que, si la construcción del ferrocarril en Alcázar hubiera ido precedida y acompañada de esos hechos, que una leyenda humillante y deshonrosa levantó en torno suyo, no hubiera sido acogida aquí esta obra con el entusiasmo que en los artículos anteriores hemos relatado y desde luego no hubiese inspirado la fé que inspiró en nuestros representantes.

A los pocos días de haber empezado las obras, el 28 de Mayo de 1852, aparecía un Decreto del Gobierno de S. M. sobre la enajenación de los bienes de propios de los pueblos de esta Provincia.

El día 25 de Junio se reunían los señores del Ayuntamiento y los mayores contribuyentes del pueblo, para conocer el inventario que de los mismos se había formado y ver los que podían enajenarse. De fincas urbanas, todos coincidieron en que solo podían venderse el «Cuartel de los pajizos» una casa que había aneja a la carcel, y el Posito, granero que estaba en la «Casa Carnecería» y en cuanto a las fincas rústicas, Don Luis Prudencio Alvarez opinó por que se vendieran todas; en cambio Don Rtael Marañón por que no se vendieran ninguna y el resto de los reunidos en que se vendiera los ejidos del Rubio, Buenavista, Largas del Río, Piédrola, La Higuera, Villar y la Lagunilla de los Carniceros, los cotos de Arinero y las majadas del Duqueso y de la Cañada, dejando las restantes fincas para cubrir las necesidades de los presupuestos. Con el producto de la venta, acordaron que se adquiriera, acciones del ferrocarril, que ha de construirse por cuenta del Estado entre esta Villa y la Capital de la Provincia.

Las obras del *Ferrocarril de Extremadura* no se llevaron con el ritmo tan acelerado que entonces suponían, y así vemos que transcurren los años, dando preferencia al de Alicante.

Es lógico que en Ciudad Real se trabajara constantemente para acelerar las obras. Se creó una Comisión del ferrocarril, encargada de atender este asunto y por fin, en marzo de 1859, los diputados provinciales lanzan una proclama haciendo ver las ventajas que estas obras reportarían a la agricultura al comercio y a la industria, haciendo un llamamiento a los pueblos de la Provincia para que contribuyeran en las medidas de sus posibilidades y hacerla pronto una realidad.

El Ayuntamiento de Alcázar estudió los proyectos y desde luego acordó no invertir en acciones del ferrocarril el 80,0% de sus bienes, porque decía, no se trata de construir todo el ferrocarril de Extremadura, sino un trozo hasta Manzanares, quedando la incógnita de cuándo se construirán los otros hasta Daimiel, Almagro y Ciudad Real y porque no consideraban justo ni lícito que esta población hiciera ningún sacrificio en favor de una obra que le

era altamente perjudicial, pues prolongando la línea hasta Manzanares únicamente, esta estación perdería toda su importancia.

Las obras, sin embargo, fueron más deprisa de lo que aquí supusieron. El 18 de Abril se adjudicaba la construcción a D. Antonio de Lara, Marqués de Villamediana, con una subvención de 141.369 reales y 32 céntimos por kilómetro. Las Obras comenzaron rápidamente y en 1.º de Julio de 1860 quedaba abierto a la explotación el trozo de Alcázar a Manzanares, en Octubre del mismo año el de Manzanares a Daimiel, el 21 de Enero de 1861 de Daimiel a Almagro y el 14 de Marzo de Almagro a Ciudad Real. En 21 de Abril de 1862 de Manzanares a Santa Cruz de Mudela y en 1865 de Santa Cruz de Mudela a Venta de Cárdenas.

Pero volvamos al del Mediterráneo. Dice la certificación tantas veces citada que las obras continuaron, notándose algunas intermisiones o paralizaciones. Describe de una manera detallada cómo se fué colocando la grava, las traviesas, los carriles y, por último, cómo fué cubierta de arena toda la vía.

El 12 de Septiembre de 1853 se inauguraba el trozo de Aranjuez a Tembleque, adquiriendo estas obras un ritmo más acelerado, advirtiéndose a primeros de 1854 una actividad extraordinaria, pues la Empresa quería, en lo posible, adelantar las obras.

El 25 de Febrero volvió a venir el Sr. Salamanca con varios Ingenieros para inspeccionar la línea, siendo en esta ocasión cuando se mostró tan espléndido regalando al Maestro de la Música 160 reales, otros 160 a los Guardas que le acompañaron a Campo de Criptana, 66 al Aguacil del Alcalde, 120 a las criadas de la casa en que se hospedó y al Ayuntamiento ofreció los árboles necesarios para el Paseo.

El 9 de Mayo vino en viaje de prueba una máquina de un peso enorme, el 10 otra con un coche de primera, en el que llegaron D. José de La Mora, Director de Obras Públicas y otros altos empleados y el 21 se inauguraba oficialmente con el esplendor dicho al principio, quedando abierta a la explotación por Real Decreto el día 20 de Junio. Y de Alcázar, a Albacete el 18 de Marzo de 1855. El 17 de Noviembre de 1857 hasta Almansa y hasta Alicante el 15 de Marzo de 1858, quedando en esta fecha abierta a la explotación en su recorrido total.

Dejaríamos incompletos estos artículos referentes a nuestro ferrocarril si no dijéramos que según la Enciclopedia Espasa (Tom. 21 página 305) entre los proyectos que en 1918 existían en el Ministerio de Fomento referentes a la construcción de ferrocarriles había unos, aprobados ya y otros en tramitación, entre los que figuran la construcción del ferrocarril de Cuenca a Alcázar, de Alcázar a Tomelloso, de Alcázar a Malagón y de Alcázar a Toledo.

Proyectos que llevados a la práctica hubieran convertido a Alcázar en un verdadero centro ferroviarios.

RUBIO

POESIA

"La Bandera"

Por V. CANDELAS

¿Sabeis qué es la bandera?

*Es difícil explicar;
pero lo voy a intentar
apesar de que al hablar
de aquello que es tan sublime,
el concepto se comprime
y es lo que quiero evitar,
cuanto se diga parece
pobreza de pensamiento
y queda remordimiento
no elogiarla cual merece.*

*La bandera,
es espíritu carnal
de nuestra propia existencia;
es la patria; es la herencia
que nos dieron al nacer,
la cual hay que defender
con la sangre y con la vida,
considerarla perdida
no se debe comprender.*

*La bandera,
lleva siempre en sus colores
la sangre de los mejores
a quienes todo debemos
una deuda que cumplir;
el orgullo de morir
alcanzando así la gloria
y páginas en la historia
que enorgullezcan vivir.*

*La bandera
es la tierra que pisamos,*

*la patria donde alcanzamos
la alegría de nacer;
la que nos da de comer,
el hogar en que vivimos
y todo aquello que amamos.*

*Y es así que cuanto hagamos
por llegarla a enaltecer
es cumplir con un deber
tan lógico y tan sagrado,
que se contrajo al nacer
como el morir, obligado.*

*La bandera,
es de la patria la enseña;
la madre que nos enseña
lo que es la fe y el honor;
donde reside el valor,
la nobleza y bizarría;
el pundonor, la hidalguía,
el concepto del deber
y el tener que comprender
que hay que amarla noche y día.*

*Sin bandera,
no se podría existir,
sería como vivir
sin algo por qué luchar,
sin hijos a quien amar
o padres a quien querer.*

*Sería desconocer
que tenemos corazón
o carecer de ilusión*

en nuestro propio deber.

*Y la bandera en la guerra
es el pedazo de tierra
el cual hay que defender
luchando con tal bravura
que rayando en la locura
no nos puedan contener.*

*Defender como a una madre
que la quisieran matar.*

*Precipitarse a luchar
con arrojo incontenible,
considerarla invencible
y en lo más alto flamear.*

*No permitir que jamás
nadie la ultraje o la ofenda
y mucho menos la venda
queriéndola deshonrar!*

*Por eso,
el que jura la bandera
jura por ella morir.*

*Jura,
que está dispuesto a sufrir
los sacrificios mayores,
y la gloria y los honores
con que pudiera soñar;
no lograría alcanzar
prestigio en muerte más bella
que aquél que entierran con ella
o sepultan bajo el mar!*

*¡Y esta bandera de España;
esta gloriosa bandera
por la que morir quisiera,
con lágrimas en mis ojos,
a Dios le pido de hinojos
que la bendiga y no muera;*

Alcázar, Julio 1954

Jornadas literarias por La Mancha

(Viene de la página 6)

últimos minutos no poder prolongar esta estancia en Alcázar por seguir hablándoles de sus cosas pasadas: Esta era la casa de las comedias: Aquí vivió el Gran Prior de la Orden de San Juan, aquellos caballeros monjes y soldados que enseñaron a los alcazareños tantas virtudes cristianas: Esto fué en tiempos el Hospital del Perpetuo Socorro, aquí estaba el del Angel, allí el del Corpus Christi y el de la Vera-Cruz: La mejor fábrica de Pólvora del reino estaba aquí emplazada: La Cátedra de Teología y Artes la ejercían los 60 frailes franciscanos que por aquel entonces daban vida a la hermosa arquitectura de aquel monumento.

Más cosas les diríamos a los escritores que ahora se marchan, muchos de ellos sin conocer a Alcázar, por eso al mentarla algunos dijeron que era una ciudad ferroviaria, estación de espera, nudo de comunicaciones, centro ferroviario en La Mancha, y es que ellos marcharon sin ver a mi Alcázar, ni vieron las cosas que fueron, ni las realidades que ahora se palpan, por eso en Alcázar ni hay vinos ni alcoholes, ni bodegas, ni fábricas. Quizá sea este el signo de Alcázar: seguir siendo Mancha, la desconocida, la tierra ignorada, pero nunca la seca, la esteril, pues si antes corrió, ahora corre igualmente por ella la savia de España.

Manuel Rubio Herguido

El Centro Secundario de Higiene Rural

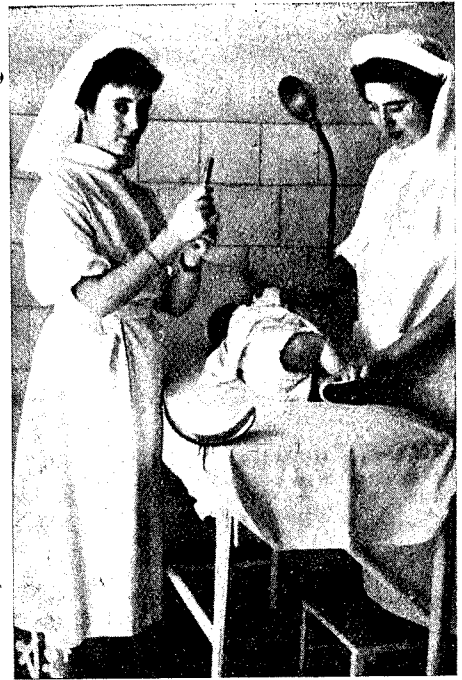
Gracias a la preocupación constante del nuevo Estado y a la colaboración de la Jefatura Provincial de Sanidad, hace tiempo que viene funcionando en nuestra ciudad este Centro.

Instalado en la calle del Mediodía, cuenta con modernísimo material sanitario para atender a las consultas que gratuita y diariamente se pasan en él, de tisiología, puericultura y venéreo. Y como auxiliares y solo para atender a los enfermos sometidos a tratamiento en las anteriores especialidades, cuenta con las salas de oftalmología, garganta y odontología y un completísimo laboratorio magníficamente instalado.

Al cargo del laboratorio se halla el Dr. Huerta, Director del Centro; los Drs. Caballero, Ramírez y Marcos están al frente de sus especialidades; y los Drs. D. Juan Carrascosa y D. Julio Pérez tienen las de puericultura y piel, respectivamente.

La consulta que más importancia ha adquirido es la de tisiología, al frente de la cual se halla el Dr. D. Manuel Hornos Solá, especialista enviado por el Patronato Nacional Antituberculoso, pues teniendo este Centro carácter comarcal, diariamente vienen a consulta enfermos de todos los pueblos circunvecinos.

Si en el aspecto de atender a los enfermos el Centro Secundario de Higiene tiene importancia para nuestra ciudad, no la tiene menos en el de cuidar a los sanos, ya que periódicamente pueden pasar por él aquellas personas que por estar cuidando a enfermos contagiosos tienen un peligro de contagio directo, evitándose así el que se propaguen a fa-



milias enteras enfermedades que—como la temida peste blanca—son de terribles consecuencias.

El personal sanitario de este magnífico Centro lo completan tres simpáticas enfermeras, Juanita, Aurora y Alejandrina, ésta del Patronato Nacional Antituberculoso, siendo las dos últimas las que aparecen en la fotografía.

BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL

En el corto espacio de tiempo que medió entre la inauguración del servicio de lectura en la Biblioteca y el primero de Julio, según nota facilitada por el Sr. Bibliotecario, se presentaron para su lectura 1043 obras. De ellas: 528 a adultos: 415 a niños y 100 a adultos para el servicio de lectura fuera del local en que se halla instalada la Biblioteca.

Las materias preferidas para su lectura son por el orden de importancia siguiente: Literatura, Historia y Geografía, Infantiles, Ciencias, Técnica y Bellas Artes.

Lápida conmemorativa de los alcazareños caídos en Ciudad Real

El próximo mes de Agosto será descubierta en Ciudad Real una lápida que conmemore el lugar, fecha y nombres de los 39 alcazareños que en la capital de la provincia ofrendaron su vida en aras de la Patria.

Es deseo de nuestras Jerarquías, tanto provinciales como locales, que este pequeño Monumento a los alcazareños que allí dieron su vida, se inaugure el mismo día del aniversario—9 de Agosto—y que el acto revista la solemnidad y esplendor que nuestros caídos merecen.

CONSIGNA

VALER, QUERER Y MERECE

Para ostentar un cargo político, con toda la carga de responsabilidad que siempre lo político debe representar, es preciso valer, querer y merecer.

Merecer por lo que de honor tiene todo servicio político con cualificación de mando. Merecimientos que significan probanzas de lealtad, espíritu, honradez y prestigio.

Hay que valer, es decir, poseer la competencia necesaria y los dotes indispensables de capacidad, inteligencia y carácter. El incompetente, por más merecimientos y mucha voluntad que tenga, será siempre un lastre en cualquier engranaje político.

Y por último, hay que querer: tener voluntad y entusiasmo, ánimo presto para el servicio, arrestos, ganas y coraje.

Sólo cuando se da esta tripe condición del merecimiento, la voluntad y la valía, podemos confiar con las siempre limitadas garantías que lo humano ofrece, en el acierto de la elección de cualquier mando político. (Del Boletín de información Provincial del Movimiento).

VENTANA AL MUNDO

PANORAMICA DE JUNIO Por Hemere

Junio comenzaba viviendo las sesiones finales en Ginebra de lo que dieron en llamar la «Conferencia de la última oportunidad».

En Febrero los «cuatro grandes» reunidos en Berlín, a pesar de tantos puntos como llevaban en cartera para discutir, solo pudieron ponerse de acuerdo en una cosa: *Volver a reunirse en Ginebra*, donde no fué la última oportunidad, sino una de tantas como han tenido los maestros rusos para sembrar el descontento y el desconcierto entre los occidentales, consiguiendo, eso sí, dar un paso más en su marcha y hacer olvidar Corea, pues ya nadie habla de Shigman Ree, el que con Chan Kai Chek ha pasado a ser uno de tantos problemas de los que andan por ahí sin solución, y de los cuales echan mano los rusos cuando quieren hacer que los occidentales gasten energías discutiendo. Después de Ginebra, Indochina, con Ho-Chi-Minh y Chu-En-Lai han quedado en primer plano, consiguiendo una batalla más a su favor los rusos en eso que llaman la «guerra fría».

La guerra fría alimentada por Moscou, tiene un objetivo: *Lograr la victoria sin necesidad de combatir*.

Vencer sin tiros no es una utopía, gracias a esta estrategia de los tiempos modernos, los 170 millones de seres sometidos al comunismo en 1939, suman hoy 622 millones. Para impedir estos avances es preciso organizarse, y el gran estratega, el Caudillo de la lucha anticomunista, Francisco Franco, señala el plan de ataque en unas declaraciones a Roy Howard, presidente de la cadena Scripp-Howard y vicepresidente de la United Press, cuyos periódicos las dan a conocer el 7 de junio. «*Es apremiante—dice—la creación de un Consejo conjunto político y económico que complete la autoridad suprema militar*». Es apremiante y urgente, porque «*Los problemas económicos de la guerra fría tienen igual importancia que los militares*».

No cabe duda que el «talón de Aquiles» ruso es la falta de artículos de primera necesidad; Franco lo dice: «*El punto débil de Rusia es su necesidad de importación de materiales estratégicos*» por lo tanto, el arma para aniquilar al enemigo en esta guerra fría es la economía: «*Toda nación anticomunista debería embargar inmediatamente el comercio de todas clases con Rusia y sus satélites*».

Frente a estas afirmaciones de Franco, se levantan las teorías del acróbata Churchill, quien el 15 de junio anuncia que ha de entrevistarse con Eisenhower.

Nace entonces en Inglaterra la consigna de: *Navegar entre dos aguas*, pues Churchill trata de afirmar sus relaciones con Estados Unidos, y al mismo tiempo intenta pactar con los comunistas.

El día 25 de junio, Churchill y Eden salen camino de la Casa Blanca. Su llegada a territorio norteamericano no despierta el interés de otras veces. No obstante él expone sus teorías: *Desunir a Rusia y a la China roja, a base de comerciar con esta última*.

El 30 terminan las conversaciones y la conclusión parece ser una: Eisenhower dispuesto a conferenciar con Malenkov, tan pronto vea indicios de buena voluntad. No tardará mucho en verlos, si así conviene a los planes rusos, el oso moscovita se disfrazará de cándida paloma y surgirán nuevos paralelos, nuevas Yaltas y volverá a haber nuevos héroes, como Anders y Mihailovitch.

Sir Winston Churchill regresa a Inglaterra con una idea: *El miedo total*.

Esta idea del miedo total hace ya mucho tiempo que empezó a cundir por Francia. Los franceses que no han podido asistir como meros espectadores a los acontecimientos mundiales, vieron caer su moral con Dien-Bien-Fu, la Unión Francesa es un mito, se bambolea y aun parece que corre prisa en liquidarla.

El 4 de junio se firma en París la independencia total y soberanía plena del Vietnam. El cerco comunista al Delta del río Rojo, queda cerrado el día 11. El 12 es derrotado Laniel. El 15 termina sin armisticio la Conferencia de Ginebra sobre Indochina. En el Marruecos francés se pueden contar con los días del mes los actos de terrorismo, Guillaume es sustituido por Francis Lacoste, quien es recibido con actos de hostilidad en Túnez. Para solucionar la crisis en la Asamblea, Mendes-France, presidente de turno, hace promesas, entre ellas, solucionar a toda costa el problema de Indochina. Ho-Chi-Minh y el Pandit Nehru se abrazan y hacen votos por la plena libertad de la Indochina. Mal se le pone el plan a Mendes France. El Sr. Churchill mientras tenga con quien comerciar parece que no le da mucha importancia a eso de liquidar imperios.

En tanto, el Caudillo de España anuncia que: «*El comunismo desencadenará la agresión cuando crea tener segura la victoria*».

El día 19 comenzaba la guerra «fantasma» de Guatemala. Los de los paños calientes y amigos de componendas, los que tratan de no irritar al Sr. Malenkov, los seguidores de la teoría del miedo total, nos la querían pintar como un acto de patriotismo de los trabajadores guatemaltecos contra Estados Unidos y más concretamente contra la «United Fruit Company» y se oponen a las medidas de embargo de armas; para ellos el hecho de que un barco sueco, el «Alfhelm» desembarque en Puerto Barrios armas traídas de Polonia por valor de 10 millones de dólares no tiene importancia ni relación alguna con la situación mundial; todo lo explican con arreglo a su teoría. De lo que no han dado aun ninguna explicación es de la persecución religiosa de Guatemala, ni de la pastoral que el 4 de abril (mucho antes de descubrirse el tráfico ilícito de armas en el Caribe), publicaba el Arzobispo de Guatemala, de la cual son estas palabras: «Obedeciendo los mandatos de la Iglesia que nos ordena combatir y desbaratar los esfuerzos del comunismo, debemos, una vez más, elevar nuestra voz de alerta a los católicos en este momento, cuando la peor de las doctrinas ateas de todos los tiempos, el comunismo anticristiano prosigue sus avances descarados en nuestra Patria».

INSTANTANEAS DE UN DIA

Por T. CARABALLO

Con rapidez de vértigo, merced al apoyo prestado por la Jefatura Local del Movimiento, la propuesta de «Excursión de la Guardia de Franco a Toledo», hecha por el Lugarteniente Comarcal, fué una realidad el 20 de junio, fecha que más que de solaz, fué de político retiro espiritual, por las muchas emociones revividas, al visitar ese Santuario del Heroísmo, que es el Alcázar toledano, no faltando notas pintorescas que amenizaran la jornada, de la que guardamos un grato recuerdo, pese a la predicción de aquel supersticioso que nos auguró un mal día, por aquella espera de más de una hora, que originó un inevitable retraso ferroviario, y aceptada con la naturalidad de quien cumple un servicio. Lástima que no podamos traspasar ese estoicismo a tantos entes malhumorados como andan por el mundo, para dulcificarles y evitar esas sartas de dicterios biliosos con que reciben a estos contratiempos, de los que hacen temerariamente responsable al primero que se le presenta enfrente.

Quede aclarado, que el colérico autor a que nos referimos no pertenecía a la expedición, y cual corresponde a quienes tienen el orgullo en militar en la Guardia de Franco, fué aprovechado este pequeño incidente para cumplir un alto deber de caridad, enseñando al que no sabe, ya que con la disciplina que les debe caracterizar y ese exacto concepto de deberes de convivencia social, se ven libres de esos prejuicios humanos que frenan los nobles impulsos, y sin jactancia, pero con gallardía, silencian a quienes solo ven el lado amargo de las cosas, cuando de esa visión se desprende el ánimo de zaherir.

Adelante con esa conducta, que así entendemos el deber que nuestro Credo nos impone, aunque la maleficencia nos califique con lo que ellos creen un insulto y nosotros un noble título, el de quijotes.

Comentando estas consideraciones, nos sorprende el tren en que hacemos la primera etapa de nuestro viaje, que finaliza en Castillejo-Añoover, donde en la larga espera que hemos de hacer al «Turista» (así denominan al tren que de Madrid a Toledo pasa por esta estación a las 10), nos dedicamos a aliviar el peso de las bolsas de merienda, para tomar energías, más que por las desgastadas, en previsión de tiempo, ya que en el ánimo de todos está no desperdiciar ni un solo minuto de aquella jornada.

A tiro de escopeta, calibre diez y seis, de la estación de Castillejo, en dirección Toledo, se halla un restaurante, cuya categoría hostelera aun no ha sido calificada. Allí nos dirigimos, y repartidos los componentes de la expedición, entre comedor y jardín, aquél con las consabidas mesas de pintado pino, y éste con un acogedor emparrado si la Naturaleza hubiera sido más espléndida al dotarle de ramas, dimos principio al registro de las bolsas por-

taviandas, deshaciéndonos en alabanzas de sus contenidos, a los que quisimos acompañar en su estomacal viaje, con el dorado y oloroso líquido que suponíamos guardaban aquellos tripudos recipientes que en correcta formación esperaban ser vaciados; mas, terrible ironía del destino, entre los comensales abundan los técnicos en el arte de catar vino y todos fueron contestes en afirmar: que lo servido, sometido a prueba era un inotensivo líquido del vecino Tajo, con ligeras adulteraciones vínicas, sin que este inapelable dictamen fuera óbice para poderlo usar como acompañante de las ya diseccionadas viandas.

Tranquilizado nuestro ánimo, bebimoslo, pagamos bien su precio y no hubo que lamentar ninguna consecuencia, ya que quedamos tan ricamente frescos, que desandado el tiro de escopeta a que antes nos referíamos, fué preciso organizar un encuentro de fútbol, con campo y balón tan improvisados como los jugadores, para reaccionar de aquella semicongelación.

Lástima que hubiera tan mala suerte en aquel «chus», que en vez de producir un gol produjo un golpe tan seco en uno de los cristales, que en vez de en lágrimas, se deshizo en infinidad de trozos.

Pone fin a la discusión del sucedido, la presencia del «Turista», en el que entre comentarios y portías del encuentro, que dió por resultado 0 a 0, llegamos a la que fué Toleitola árabe y cristiana Toledo.

Dos magníficos camaradas de la Lugartenencia Provincial, con orden de ser nuestros cicerones, dada por la Jerarquía correspondiente, nos esperan y ocupando un autocar, nos trasladamos a la celebrísima Plaza de Zocodover, y desembarcados de nuestro menudo equipaje, block en mano y pluma en ristre, dimos principio a nuestras visitas.

(Continuará)

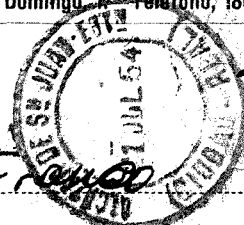


UNIDAD

Órgano de la Lugartenencia Comarcal de la Guardia de Franco

Administración: Santo Domingo 1. Teléfono, 186

IMPRESOS



21-Julio-1954

Jefatura de FET de los Jous
Puerto Nuevo
(Ciudad Real)

Imp. Castellanos-Alcázar